



EL
SEÑOR DE LOS ANILLOS
LA TRILOGÍA

BANDA MUNICIPAL DE HUÉTOR SANTILLÁN

CORO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

JOVEN CORO DE LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

ISABEL HERNÁNDEZ: MEZZOSOPRANO
ANA GALLEGOS: SOPRANO

LUIS LEANDRO HITA: DIRECTOR

AUDITORIO MANUEL DE FALLA
12 DE ENERO DE 2024
20:00 HORAS

EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

MÚSICA POR HOWARD SHORE

PRIMERA PARTE

LA COMUNIDAD DEL ANILLO (35 MIN.)

LA PROFECÍA - ACERCA DE LOS HOBBITS - EL JINETE NEGRO - RIVENDEL - MUCHOS ENCUENTROS - EL ANILLO VA HACIA EL SUR - UN VIAJE EN LA OSCURIDAD - EL PUENTE DE KAZAD-DÛM - LOTHLORIEN - UN LAMENTO POR GANDALF - AMON HEN - LA RUPTURA DE LA COMUNIDAD

SEGUNDA PARTE

LAS DOS TORRES (20 MIN.)

CIMIENTOS DE PIEDRA - ROHAN - ESTRELLA DEL ATARDECER - EL JINETE BLANCO - EL ESTANQUE PROHIBIDO - CUERNAVILLA - ADELANTE EORLINGAS - LA ÚLTIMA MARCHA DE LOS ENTS - CANCIÓN DE GOLLUM

EL RETORNO DEL REY (35 MIN.)

SE AVECINA UNA TORMENTA - ESPERANZA Y MEMORIA - MINAS TIRITH - ENCENDIDO DE LAS ALMENARAS - ANDURIL - LOS CAMPOS DEL PELENNOR - AL FINAL DE TODAS LAS COSAS - EL RETORNO DEL REY - LOS PUERTOS GRISES - HACIA EL OESTE



ANA GALLEGOS, SOPRANO

ISABEL HERNÁNDEZ, MEZZO SOPRANO

CORO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (PEDRO ANTONIO PÉREZ,
DIRECTOR)

JOVEN CORO DE LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA (HÉCTOR
ELIEL MÁRQUEZ, DIRECTOR)

BANDA MUNICIPAL DE HUÉTOR SANTILLÁN

LUIS LEANDRO HITA, DIRECCIÓN MUSICAL

FLAUTAS

CRISTINA FERNÁNDEZ, MERCEDES DI LANDRO,
NURIA RODRÍGUEZ, MARTINA JERPERSEN,
ANDREA FERNÁNDEZ (VIOLÍN) Y LAURA LÓPEZ
(PICCOLO Y WHISTLE IRLANDÉS)

OBOE

ESTHER MOLINA

CLARINETES

MARIOLA MARTÍNEZ, JOSÉ ANTONIO LÓPEZ,
TERESA AGUILAR, ÁNGELA AGUILAR, DAVID
LÓPEZ, MARÍA CARRILLO, BEATRIZ MARTÍN, IRENE
FERNÁNDEZ, ALEJANDRA MARTÍNEZ, GORAN
PUERTAS, LUIS CASTELLÓ, MARTA SÁNCHEZ,
SERGIO DÍAZ Y ANTONIO MORENO (CLARINETE
BAJO)

SAXOFONES ALTOS

ANDREA ORTEGA, LOLY PEÑA, ADRIANA LÓPEZ Y
FERNANDO GARRIDO

SAXOFONES TENORES

SONIA LIÑÁN Y JESÚS JIMÉNEZ

TROMPAS

ISABEL RODRÍGUEZ, MARÍA VARGAS Y JESÚS
MERINO

TROMPETAS

MANUEL HITA, ADRIÁN MARTÍNEZ, MATEO DI
LANDRO, PABLO PÉREZ, ÓLIVER HITA, MIGUEL
ALEJANDRO CÁCERES, MARTA MARTÍN Y PAULA
DOMÍNGUEZ

TROMBONES

LUCÍA GARCÍA, CLAUDIA MARTÍNEZ, DARÍO
CÁCERES, JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ, ANTONIO
DELGADO Y FRANCISCO JOSÉ PÉREZ (TROMBÓN
BAJO)

BOMBARDINO

VICTORIA MARTÍN

TUBAS

MOISÉS HITA, FRANCISCO MOLINA Y GENARO
PERALTA

VIOLONCHELOS

MARINA HERRERÍAS, ANDREA FLORES, ZORAIDA
TEJÓN Y ELENA CABELLO

CONTRABAJO

INÉS VICO

PIANO

PATRICIA MUÑOZ

PERCUSIÓN

ÁLVARO CÁMARA (TIMBALES), FERNANDO LÓPEZ,
JOSÉ ANTONIO OCAÑA, SALOMÉ ORTEGA, MARIO
RAMÍREZ, JESÚS CARRILLO Y ÁLVARO OCAÑA



CORALISTAS

SOPRANOS

MÓNICA ROBLES, JULIA LÓPEZ, MARÍA UREÑA, ELENA DOBLAS, CARMEN JIMÉNEZ, LÍA CABELLO, CONCHA OLMOS, MARÍA VAQUERO, ELENA GARCÍA, MARÍA INÉS LÓPEZ, CELIA RUIZ, MARÍA MERCEDES ALBARRACÍN, SOFÍA HERNÁNDEZ, MARÍA DEL MAR AGEA, MARGARITA JIMÉNEZ, PALOMA NARANJO, ANA ISABEL CARRASCO, JUDITH PLAZA, CRISTINA MARTÍN, LOLI MÁRQUEZ, BELÉN DELGADO, MARÍA ROSA QUIRANTE Y MARÍA DEL CARMEN VERA.

ALTOS

MARTA FERNÁNDEZ, MARTA JURADO, RAQUEL MARTÍN, PATRICIA RUZ, MARÍA PÁRRAGA, MAR NAVARRO, JULIA GÁMEZ, MARÍA RUIZ, LUNA PÉREZ DEL PULGAR, SILVIA MARAÑÓN, MARTA CARO, DIEGO SALAGRE, CRISTINA CARO, CARMEN ROSALÍA GARCÍA, LUCÍA ÚBEDA, MARÍA DOLORES VILLAR, MARÍA VICTORIA MONTES, VISITACIÓN ÁLVAREZ, OLGA LÓPEZ, ANTONIA SÁEZ, MARÍA JOSÉ CABALLERO, MARÍA JOSÉ DELGADO, MARÍA JESÚS VIVAS, FERMINA CASARES, MARÍA JOSÉ GÁLVEZ, CARMEN PUERTA, CARMEN ROSA ZEA, RAQUEL SERRANO Y EMILIA MARTÍNEZ.

TENORES

RICHARD VARGAS, JORGE PORRAS, PABLO MIRA,
EDUARDO FDZ DE PINEDO, JAVIER DEREUX, MIGUEL
ÁNGEL URBANO, FRANCISCO JAVIER BLANCO,
MARIO JESÚS RUIZ, PEDRO ANTONIO PÉREZ,
NATIVIDAD CASADO, ALBERTO OLALLA, MARÍA DEL
ROSARIO GÓMEZ Y BENITO ROLDÁN.

BAJOS

NIKOLA JAKSIC*, JUAN DE LA CASA, ADRIÁN
JIMÉNEZ, HÉCTOR ELIEL MÁRQUEZ, ÁNGEL ESTERO,
DIEGO PANIZA, PEPE LÓPEZ, FRANCISCO JAVIER
CHÁVEZ Y RAFAEL RONQUILLO.

*SOLISTA EN “CORONACIÓN DE ARAGORN”



La banda sonora de "El Señor de los Anillos", compuesta por Howard Shore, es una obra maestra musical que ha dejado una huella imborrable en el mundo del cine y la música cinematográfica.

Howard Shore, con su profundo entendimiento de la historia y los personajes, logró crear una partitura magistral que abarca desde los momentos más emotivos y melódicos hasta las intensas secuencias de acción. La música se convierte en un personaje más de la historia, tejiendo un tapiz sonoro que sumerge al espectador en el vasto y mágico mundo de la Tierra Media.

El Señor de los Anillos narra la historia de un viaje de ida y vuelta, y esa es la esencia del concierto de esta noche, el recrear, a través de la música, este épico viaje, abarcando sus momentos más icónicos, épicos y melodiosos. El concierto está dividido en tres extensos bloques, uno por película, presentando todos los temas en orden cronológico para dotar a la música de una capacidad narrativa única.

LA COMUNIDAD DEL ANILLO

El concierto se inicia con un sutil trémolo de las maderas, que da paso de inmediato al coro. Éste, de manera lúgubre y oscura, recita la **profecía del anillo**. Después de un imponente crescendo, emerge el **tema del anillo** interpretado por las maderas agudas, convirtiéndose así en el leitmotiv central de toda la franquicia de El Señor de los Anillos. Una pequeña flauta, un 'whistle' irlandés, entona el **tema de los hobbits**, anunciando que nos encontramos en la Comarca. Un violín nos introduce en otro tema asociado a esta raza, aportando un toque pastoral y hogareño. En todo este pasaje se retrata a la perfección la esencia de la vida sencilla y pacífica de los hobbits en la Comarca. Después de que Frodo recibe el anillo de Bilbo, escuchamos por primera vez el tema de **la tentación del anillo**, interpretado por el coro sobre una nota pedal de la banda. Tras este breve fragmento, unas notas tenebrosas en los graves nos anuncian la llegada de los **Nazgûl**. El acorde que representa a estos espectros está formado por la superposición de las nueve notas del tema del anillo, destacando así la completa sumisión de estos nueve personajes a la voluntad del anillo. Este tema crea una atmósfera tensa y amenazadora mediante el uso de disonancias, coros siniestros y el ostinato de la percusión, generando así una sensación de continua persecución y peligro. Tras ser herido por el Señor de los Nazgûl, Frodo llega moribundo a **Rivendel**. Unos arpeggios ascendentes y descendentes, interpretados por chelos y saxos, marcan el tema de este hermoso paraje. Voces femeninas, arpa y acordes de séptima mayor en las maderas agudas dan una sonoridad cristalina y etérea, mostrando la deslumbrante belleza del lugar. Vuelve a sonar el **tema de los hobbits**, pero de una manera más entrañable. Un solo de clarinete nos señala el reencuentro de Bilbo y Frodo, creando una atmósfera íntima y familiar.

Después del concilio de Elrond, la recién formada Comunidad del Anillo emprende su viaje desde Rivendel. En este momento, se escucha por primera vez con todo su esplendor el **tema de la Comunidad**, interpretado majestuosamente con trompetas, culminando la frase musical con una subida utilizando nueve notas, una por cada miembro de la Comunidad. Nuestros héroes llegan a las puertas de **Moria**, el antiguo templo enano que ahora yace convertido en un sombrío cementerio. Con armonías de quintas paralelas, las voces masculinas del coro y los instrumentos graves de la banda nos sumergen en este paraje lleno de recovecos oscuros y traicioneros. Se palpa el miedo y la incertidumbre, experimentando un avance angustioso, en contraste con otros momentos más grandiosos que describen las maravillosas grutas y galerías excavadas en el lugar. Después de este pasaje, la música adquiere una tensión nerviosa, anticipando la inminente **batalla en la tumba de Balin**. Destaca la percusión, con los metales resonando constantemente en quintas paralelas. Tras esta feroz batalla, nuestros héroes se ven obligados a huir debido a la aparición de El Daño de Durin, un balrog antiguo que descansa en las profundidades de Moria. Esta temible criatura los alcanza en el **punto de Kazad-Dûm**, desencadenando una lucha épica entre Gandalf y el balrog, ambos cayendo al abismo y desapareciendo. La desolación y la tristeza se apoderan del resto del grupo, emociones que se reflejan en el conmovedor solo de soprano que resuena hasta que la música se desvanece en el absoluto silencio.



Sin tiempo para el lamento, la Comunidad llega a **Lothlorien**, el paraíso de la Dama Galadriel. El violonchelo, las flautas y las voces femeninas del coro nos transportan a este hermoso lugar con una música exótica y etérea, gracias nuevamente al uso de acordes de séptima mayor. Después de un breve respiro, emerge **un lamento por Gandalf**, interpretado por la mezzo soprano solista, que es respondida desde la distancia por las voces blancas del coro. En este pasaje, se refleja de manera perfecta la tristeza y el profundo sentimiento de pérdida que han experimentado tras la muerte de su líder.

Después de recobrar fuerzas, la travesía prosigue a lo largo del río Anduin, culminando en la colina de **Amon Hen**, donde se libra otra épica batalla contra los temidos Uruk Hai, engendrados por la mano de Saruman. La composición musical se inicia con una ascendente y aparentemente interminable progresión, destacando el firme liderazgo de Aragorn, quien está decidido a reclamar su lugar como heredero al trono de Gondor. Los Uruk Hai son magistralmente retratados mediante un ritmo en compás de 5/4, un pulso "artificial" concebido para seres creados de manera similar. A lo largo de la batalla, resuena el leitmotiv de **Aragorn, el montaraz**, así como el de **Saruman**, acompañado por un ostinato de percusión metálica. De manera abrupta, la música se detiene, dejando únicamente el sonido de golpes percusivos, simbolizando los certeros flechazos que recibirá **Boromir** antes de exhalar su último aliento. Esta impactante escena queda inmortalizada musicalmente mediante una melancólica y conmovedora melodía.

La ruptura de la Comunidad marca el punto y final de la trama de "La Comunidad del Anillo". Después de los eventos en Amon Hen, el grupo se ha dispersado y cada miembro emprenderá su propio camino. El tema de los hobbits adquiere un matiz más emotivo y sentimental, resaltando la profunda amistad entre Frodo y Sam. Para culminar este episodio, la soprano presenta la canción "En Sueños", donde utiliza el tema de los hobbits para crear una atmósfera melancólica y evocadora, transmitiendo un fuerte sentimiento de nostalgia.

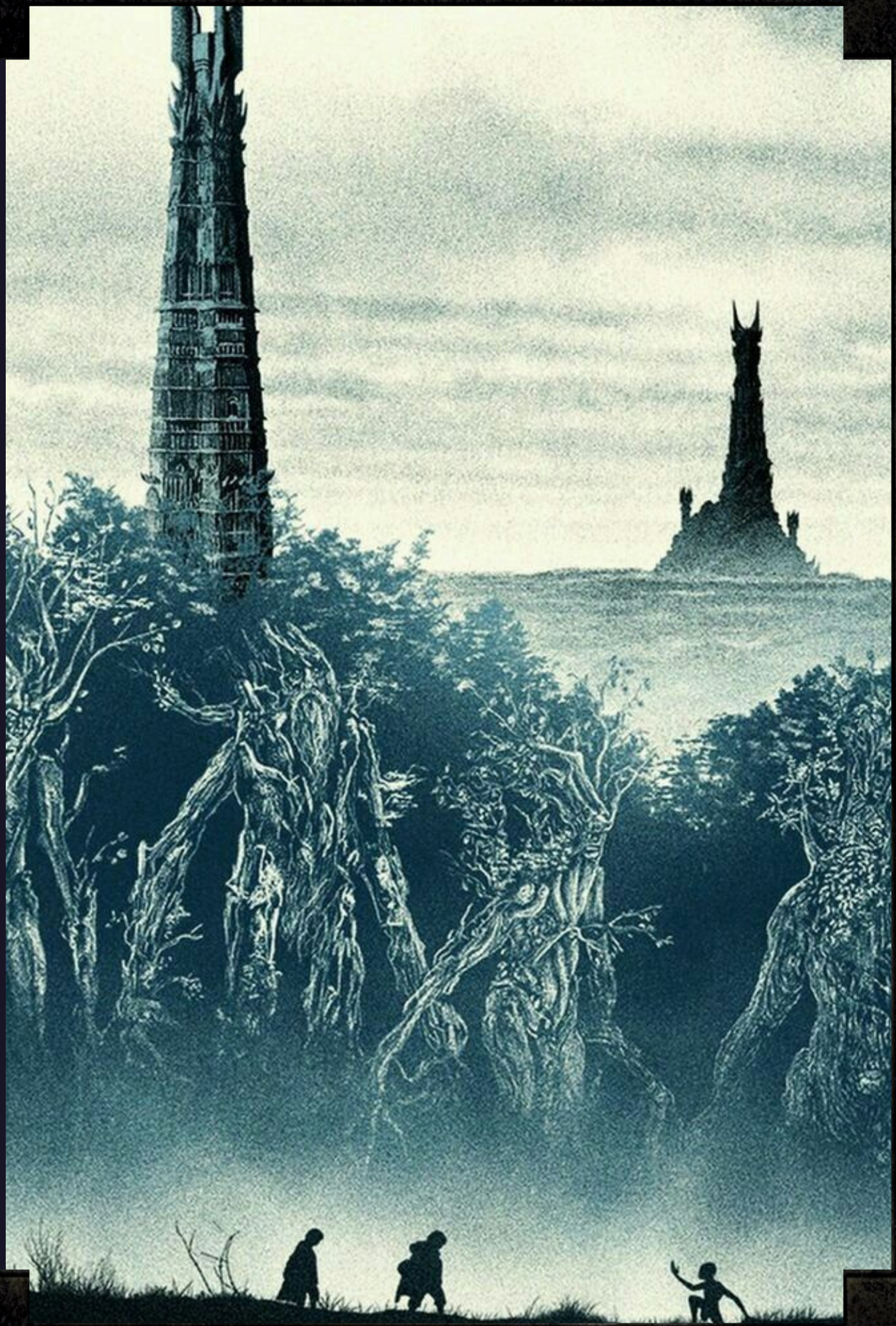
LAS DOS TORRES

"Las Dos Torres" comienza con la resonancia del tema **Cimientos de Piedra**, utilizado durante los créditos iniciales de la película y marcado por el retorno del tema del anillo. Después de un pasaje que nos sumerge en un paisaje nevado, este tema da paso al distintivo sonido del tema de **Rohan**. Inmediatamente, nos envuelve el **tema de Éowyn**, que junto con una poderosa fanfarria de metales prepara el escenario para una grandiosa entrada del violín. Este instrumento, con una emotividad y melancolía palpables, presenta de manera magistral el tema de este reino de los hombres.

Delicados arpeggios interpretados por violonchelos y saxofones nos sumergen de nuevo en Rivendel. La soprano, con una dulzura inigualable, entona el tema de **Estrella del Atardecer**, un himno de amor entre Aragorn y Arwen. Sin lugar a dudas, este pasaje se erige como uno de los momentos más sublimes de toda la trilogía, capturando no solo la profundidad del amor entre esta pareja, sino también las dificultades que enfrentan debido a la inmortalidad de ella y la mortalidad de él. Otro hecho relevante que ocurre en esta película es la resurrección de Gandalf, quien retorna a la vida gracias a Eru Ilúvatar, ahora investido como mago blanco. El tema de **Gandalf el blanco** se nos presenta con un majestuoso tutti de banda y coro, repitiendo en tres ocasiones el motivo del bien en un continuo ascenso. Posteriormente, nos sumergimos en el tema del **estanque prohibido**. Las armonías de acordes menores pintan la escena en la que Gollum es apresado por los hombres de Faramir mientras pesca en dicho estanque.

En medio de esta sucesión de acordes menores, percibimos el reconocible tema de Gollum, antes de que la música nos conduzca nuevamente al tema de la **tentación del anillo**, siendo Faramir, en esta ocasión, la figura seducida.

El estruendo de tambores de guerra nos sumerge de lleno en la cruenta batalla de **Cuernavilla**, en el Abismo de Helm. Los temas de los elfos de Lothlórien y Rohan se entrelazan, esta vez en un ritmo de 5/4 que encapsula la ferocidad de los Uruk Hai. Al grito de **¡Adelante Eorlingas!**, el Rey Théoden arenga a sus tropas para un último acto de valor, conscientes de que la fortaleza de Cuernavilla ya ha caído en manos enemigas. Trompetas heroicas acompañan la marcha hacia una muerte grandiosa, justo cuando resuena nuevamente el tema de la Comunidad. En este crítico momento, Gandalf regresa acompañado de Éomer y los Rohirrim, liderando una carga heroica que inclina la balanza a favor de nuestros héroes. La soprano emerge como un rayo de luz, culminando en un colosal tutti donde resuena el tema de Gandalf, arrasando con todos los enemigos en su paso. Una breve pausa musical precede a la entrada sorpresiva de un nuevo tema, el de la naturaleza y la ayuda, personificado por los Ents. Furiosos ante la devastación provocada por Saruman en sus bosques, los Ents se lanzan a la guerra. En La **Última Marcha de los Ents**, este tema resuena en un constante crescendo, alcanzando proporciones desenfrenadas. Estos seres, determinados a detener la destrucción, desbordan Isengard, anulando toda la infraestructura creada por Saruman para la producción de Uruk Hai y armamentos y consiguiendo



mantener recluso a este mago en su torre. Este bloque dedicado a las dos torres se cierra con la **Canción de Gollum**. La canción evoca la trágica historia de Gollum, también conocido como Sméagol, y su conexión obsesiva con el Anillo. Expresa su amor y odio hacia el Anillo, representando la división interna de su personalidad. La música melancólica y la voz emotiva de la mezzo soprano contribuyen a transmitir la angustia y la soledad que Gollum siente, ofreciendo una perspectiva emocional y poética del tormento interior de Gollum, mostrando la carga psicológica que lleva debido a su relación con el Anillo Único.



EL RETORNO DEL REY

Se acerca una tormenta. Este tercer y último bloque del concierto se inicia con una pieza que, a modo de vals, nos sumerge en una escena ocurrida 500 años antes de los eventos principales, sin dejar de recordarnos el tema central del anillo, emblemático de toda la trilogía. Una flauta entona una melodía que evoca el tema de los hobbits, ya que los protagonistas de esta escena son dos de ellos: Sméagol y Déagol. Mientras pescan, descubren de manera fortuita el anillo único en las arenas del río Anduin. La tensión crece entre ambos hobbits, desatándose una lucha encarnizada por la posesión de esta joya. La confrontación culmina con el trágico asesinato de Déagol, estrangulado por Sméagol. La música que acompaña esta intensa escena revela una madurez semántica extraordinaria, fusionando los temas de la tentación del anillo, el de Sauron y el de Mordor. Después de este prólogo, regresamos a los eventos centrales. Nuestros héroes se encuentran en Édoras, la capital de Rohan. Gandalf debe partir hacia Minas Tirith acompañado por Pippin. Después de una emotiva despedida de Merry, marcada por un conmovedor solo de clarinete, el mago y el hobbit cabalgan sobre Sombragris en dirección a la capital de Gondor, mientras resuena una vez más el tema característico de Gandalf en un hermoso tutti.



Unas brillantes trompetas nos introducen al tema principal de Gondor, revelando la majestuosidad que encierra la ciudad de **Minas Tirith**. A medida que la melodía se desarrolla, una progresión constante de acordes ascendentes y un impactante solo de soprano entran en juego, entrelazándose con el tema de Gondor pero acompañados de armonías disonantes. Este contraste musical sugiere que algo no marcha como debería en el gobierno de la ciudad. La armonía disonante agrega un matiz de inquietud y tensión a la composición, destacando posiblemente conflictos o desafíos que enfrenta Minas Tirith. Finalmente, la pieza culmina con la reaparición del tema de Gondor, interpretado por instrumentos graves, revelando de manera sonora el declive gradual de la ciudad. Esta combinación de elementos musicales contribuye a transmitir la complejidad y los cambios en el destino de Minas Tirith. Un evento de gran trascendencia en la historia, que sellará el destino de Gondor y la Tierra Media, es **el encendido de las almenaras**. En este momento crucial, Gandalf encomienda a Pippin la tarea de engañar a la guardia de Gondor y encender la llama de la almenara de Minas Tirith, con el propósito de solicitar auxilio a Rohan. Pippin cumple con su misión, desencadenando así una de las secuencias más memorables de toda la trilogía. La música acompaña de

manera magistral la narrativa, describiendo de manera vívida los paisajes escarpados. La imagen nos transporta visualmente a medida que varias almenaras, estratégicamente ubicadas en la cima de las montañas, se encienden progresivamente. A través de escalas y arpeggios, la música "dibuja" las siluetas de estos imponentes sistemas montañosos. Los metales, actuando como una fanfarria, ejecutan progresiones armónicas que culminan en el clímax con la entrada majestuosa del tema de Gondor. Es en este momento épico y resplandeciente que comprendemos la trascendencia de este acto para la salvación del reino. La brillantez de la composición musical y la sincronización con la impactante secuencia visual subrayan la importancia crucial de este evento en la narrativa de la trilogía.



Unos acordes pausados contrastan con el pasaje anterior. De manera súbita, el coro emerge de manera majestuosa, narrándonos con gran solemnidad la forja de la espada **Anduril**. Esta valiosa arma es creada a partir de los fragmentos de Narsil, la espada que liberó el Anillo Único de las garras de Sauron. En lo bajos suena el tema de Rivendel en arpegios ascendentes y descendentes, armonizando con la ambientación de la forja que tiene lugar en este paisaje. Las trompetas interpretan el tema del **árbol blanco de Gondor**, estableciendo así una conexión entre la forja de esta espada y el inminente retorno del rey a Minas Tirith.

Tras unos fugaces momentos de silencio, sutiles tambores reintroducen una atmósfera bélica que nos sumerge de lleno en la **batalla de los Campos del Pelennor**, justo frente a las imponentes puertas de Minas Tirith. Las trompas entonan de manera solemne el tema de Rohan, señalando la llegada de los Rohirrim liderados por el rey Théoden, quienes acuden en auxilio de Gondor. En medio de una poderosa arenga pronunciada por su líder, magnificada por un majestuoso crescendo de las trompetas, los Rohirrim se lanzan valientemente contra las fuerzas de Mordor. Tambores más enérgicos, acompañados por la melodía que representa a los orcos, transforman radicalmente la épica atmósfera del



momento. El coro, en su desenfrenado y disonante clamor, anuncia con fuerza la llegada de los Nazgûl surcando los cielos a lomos de sus bestias aladas. El terror que estos seres provocan se materializa en la estridencia de la música. En medio del caos, las trompetas resurgen con una fanfarria heroica, anunciando con triunfo la victoria del bando de los hombres en esta encarnizada batalla.

Mientras tanto, Frodo y Sam han logrado alcanzar el **Monte del Destino**. Frodo se encuentra al borde de cumplir su misión de arrojar el Anillo al fuego del Orodruin para destruirlo, pero está aún más cerca de ceder a la tentación. Este dilema se refleja en la música: por un lado, escuchamos el tema del Anillo en forma de

canon, con un compás de diferencia y, por otro lado, el tema de la tentación se manifiesta a través de los instrumentos graves, señalando que la historia se repite, primero con Isildur y ahora con Frodo, ambos sucumbiendo a la tentación en el momento crucial de destruir el Anillo. Un estruendoso redoble del gong nos informa que Frodo ha reclamado el Anillo para sí mismo y se lo coloca, desencadenando el caos. El coro y la banda nos sumergen en una atmósfera apocalíptica, acompañada por un título igualmente catastrófico: **El Fin de Todas las Cosas**. En medio de esta composición trágica, Frodo y Gollum se enzarzan en una lucha despiadada por la posesión del Anillo, mientras Aragorn y los demás hombres de Rohan y Gondor enfrentan la encrucijada entre la vida y la muerte ante la puerta negra. Todo parece



irremediablemente perdido cuando Gollum, con un mordisco, arranca el dedo junto con el Anillo de la mano de Frodo. En este momento crítico, la música se detiene, y la voz solitaria de la soprano solista nos transmite que el destino pende de un hilo, mientras Gollum, quinientos años después, recupera nuevamente "su tesoro". En un último acto desesperado, Frodo forcejea una vez más con Gollum, y ambos caen al abismo, siendo Frodo quien, en el último instante, se aferra a un saliente y se salva de precipitarse en la lava. En ese instante, el tema del Anillo resuena en las profundidades de los tonos graves, mientras el coro proporciona un sólido respaldo armónico, elevándose hacia el clímax que no es otro que la ansiada destrucción del Anillo y la caída de Sauron, manifestada por primera vez a través del tema de este villano sobre un acorde mayor. Frodo y Sam logran escapar del volcán antes de su inminente destrucción, siendo rescatados por Gandalf y las majestuosas águilas.

Tras un breve respiro, Frodo recupera la conciencia en Rivendel, sanando sus heridas y reuniéndose con todos sus amigos, desde Gandalf hasta Merry y Pippin. La música, reflejando la paz y la alegría por la hazaña lograda, nos envuelve en un ambiente reconfortante. A continuación, somos testigos de la solemne **coronación de Aragorn** como rey de Gondor, acompañada por una variante del tema del

árbol blanco, ahora transformado en el tema de Aragorn como Rey Elessar. En el apogeo de la ceremonia, el recién coronado rey se encuentra con alguien que no esperaba volver a ver: su prometida Arwen, quien ha renunciado a su inmortalidad para compartir una vida junto a él. Este hermoso momento se ilustra musicalmente a través de conmovedores solos de barítono y soprano. Una de las escenas más conmovedoras tiene lugar a continuación, cuando los cuatro hobbits se disponen a inclinarse ante el nuevo rey. Sin embargo, éste les interrumpe gentilmente diciendo: "Vosotros, amigos, no debéis inclinaros". Acto seguido, es él mismo, seguido por todos los presentes en la ceremonia, quien se arrodilla ante estos cuatro medianos, reconociendo así su valentía y validando la profecía de Galadriel de que "hasta la persona más pequeña puede cambiar el curso del futuro", mientras suena **el tema de los hobbits** en un precioso tutti.

Después de ese momento tan intenso, el whistle irlandés retoma la encantadora melodía de los hobbits, ahora en un escenario pastoril, seguido por un solo de flauta con un tono melancólico y hogareño. Frodo, Sam, Merry y Pippin **regresan a la Comarca**. Aunque todo a su alrededor permanece inalterado, ellos han cambiado profundamente. Las cicatrices internas de la guerra los

acompañan, y necesitan tiempo para cerrar esas heridas. Los temas vinculados a los hobbits y a la Comarca vuelven a resonar, aunque con un matiz más apagado, reflejando la sombra de las experiencias vividas. Una vez más, el whistle nos conduce al epílogo de esta épica historia: **los Puertos Grises**. Frodo, en compañía de su tío Bilbo, Gandalf, Galadriel y Elrond, emprenderá un viaje en barco hacia Valinor, las tierras imperecederas reservadas únicamente para elfos y deidades. A Frodo y Bilbo se les otorga esta gracia como reconocimiento por haber sido los últimos portadores del Anillo, y solo allí podrán curar sus heridas y liberarse de la ansiedad que dejó tras de sí la posesión de un anillo que ya no existe. La música acompaña este momento con una carga emocional abrumadora, capturando el sentimiento de despedida y tristeza que embarga a los otros tres hobbits al ver partir a Frodo. El barco se pierde en el horizonte al compás del **tema de Valinor**, interpretado por saxofones y chelos, transmitiendo una sensación de paz y tranquilidad. Un último tema cierra este viaje musical, la canción **hacia el oeste**, que se presenta al final de la película, durante los créditos finales. La letra de la canción evoca un tono melancólico y reflexivo, abordando temas de despedida, pérdida y el viaje hacia lo desconocido. La expresiva voz de la mezzo soprano y la emotiva melodía de Howard Shore,

con algunas incursiones del tema Valinor, crean una pieza musical que encapsula el espíritu épico y la conclusión de la trilogía. En el contexto de la trama, la letra hace referencia a la idea de partir hacia el oeste, que en la mitología de J.R.R. Tolkien está asociada con la muerte y la transición a un lugar más allá del horizonte. La canción sugiere la idea de la paz y el descanso después de las luchas y aventuras vividas por los personajes a lo largo de la trilogía.

Luis Leandro Hita

TEXTOS: LUIS LEANDRO HITA
DISEÑO: MIGUEL ALEJANDRO CÁCERES

BANDA
MUNICIPAL
Huétor
Santillán



JOVEN CORO DE LA
ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA

Auditorio  Manuel de Falla
Ayuntamiento de Granada

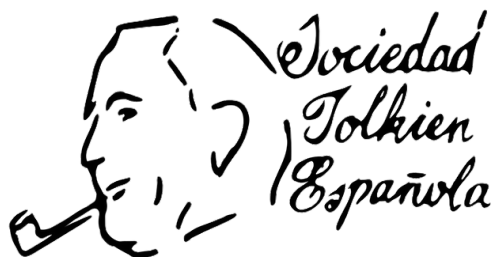
GEGSA

GRANADA EVENTOS GLOBALES ■ EMPRESA PÚBLICA MUNICIPAL

AYUNTAMIENTO
DE GRANADA



Excmo. Ayuntamiento
de Huétor Santillán



GRANADA **PROYECTO**
HOMBRE

